Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2022

Capítulo 1

El voluntariado: crear sociedades igualitarias e inclusivas

VOLUNTARIOS ONU

16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS

17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS

1.1. ¿Por qué este informe? ¿Y por qué ahora?

En el contexto del siglo XXI y los retos que este conlleva —como una mayor desigualdad, la emergencia climática y la pandemia de COVID-19— el voluntariado se suele presentar como un activo de alcance mundial y local que puede contribuir a detectar y alcanzar objetivos de desarrollo a través de relaciones centradas en las personas[1, 2]. El voluntariado podría influir en la "construcción de un futuro mejor" mediante la transformación de los sistemas económicos, políticos, ambientales y sociales de fondo, sobre todo en este momento en el que se ha hecho más patente, y con frecuencia se ha agravado, la fragilidad de los sistemas existentes como el de salud y bienestar, empleo, comercio y medios de vida sostenibles[3]. El Secretario General de las Naciones Unidas ha instado a establecer "un nuevo contrato social para una nueva era"[4], un acuerdo dinámico y cambiante entre la ciudadanía y el Estado que tome como base nuevas normas, sistemas y estructuras de gobernanza que tengan en cuenta a todas las personas. Crear sociedades más igualitarias e inclusivas es un aspecto fundamental para llevar a buen puerto estas iniciativas.

Se observa la necesidad de entender el desarrollo desde otro punto de vista, es decir, como un proceso en el que pueden contribuir los voluntarios y voluntarias. No obstante, todavía no está claro el camino que se debe seguir.

El Secretario General de las Naciones Unidas ha instado a establecer "un nuevo contrato social para una nueva era", un acuerdo dinámico y cambiante entre la ciudadanía y el Estado que tome como base nuevas normas, sistemas y estructuras de gobernanza que tengan en cuenta a todas las personas.

En este contexto, ¿cómo puede el mundo empezar de cero hacia la consecución de sociedades más inclusivas? Esto dependerá de las voces implicadas y los intereses a los que se otorgue prioridad. Actualmente se reconoce la necesidad de "reconfigurar diversas relaciones en las que ha existido un claro desequilibrio de poder: las relaciones entre la ciudadanía y el Estado"[5]. Las partes interesadas, y los voluntarios y voluntarias entre ellas, tendrán que trabajar en nuevos caminos, de modo que que los grupos más marginados y vulnerables —a saber, las mujeres, las personas con discapacidad, los y las habitantes de barrios marginales y las poblaciones urbanas necesitadas— puedan participar en pie de igualdad. Esto se traduce no solamente en nuevas estructuras y oportunidades que faciliten la participación, sino también en un cambio de mentalidad de todos los actores.

Este capítulo presenta el fundamento y los puntos de partida conceptuales en los que se encuadra el *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* (SWVR) 2022 respecto al siguiente tema: crear sociedades igualitarias e inclusivas. La sección 1.1 gira en torno a los cambios que está experimentando el voluntariado propiamente y como este puede servir de herramienta para solucionar los desafíos que plantea el siglo XXI. En la sección 1.2 se define el alcance del informe y los términos clave utilizados. La sección 1.3 explica cómo está estructurado el SWVR.

1.1.1. El potencial dinámico del voluntariado

Desde 2011, el Programa VNU ha publicado un *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* cada tres años para elaborar una base de conocimientos sólida sobre el papel que desempeña el voluntariado en la paz y el desarrollo sostenible. Según el informe de 2011, titulado *Valores universales para alcanzar el bienestar mundial*, muchas personas del mundo percibían el voluntariado como una vía para conseguir el bienestar individual y de la comunidad, la inclusión social, los medios de vida sostenibles, la gestión del riesgo de desastres, la prevención de conflictos violentos y la recuperación posterior a ellos[6]. El informe de 2015, titulado *Transformar la gobernanza*, mostró que el voluntariado puede ser una vía para garantizar la rendición de cuentas y la receptividad de los gobiernos[7]. El tercer informe de la serie, publicado en 2018, llevaba por título *Voluntariado y resiliencia comunitaria* y demostraba cómo las comunidades pueden unir esfuerzos para elaborar recursos colectivos que sirvan para hacer frente a las crisis y las tensiones, especialmente en contextos marginados donde la prestación de servicios del Estado es limitada[8].

El informe de 2022 analiza la creación de sociedades igualitarias e inclusivas, y se centra en particular en el voluntariado y un nuevo contrato social. Se basa en las ideas planteadas en versiones anteriores de este informe sobre el papel que desempeña el voluntariado como parte de la gobernanza local, y sobre la importancia de las alianzas entre voluntarios y voluntarias, las organizaciones de voluntariado y el Estado. Por ejemplo, en 2011, el SWVR defendía que a pesar de la contribución que hacen los voluntarios y las voluntarias al desarrollo, el voluntariado no debía reemplazar las medidas que son responsabilidad del Estado[9]. Por su parte, el SWVR de 2018 hacía hincapié en la importancia del apoyo de la gobernanza local para mejorar la resiliencia de la comunidad[10]. El presente informe profundiza en este aspecto, y plantea las preguntas siguientes:

- *¿Qué misión podría cumplir el voluntariado para facilitar que la población y el Estado entablen relaciones?*
- *Puesto que los voluntarios y las voluntarias no trabajan aislados, ¿acaso la contribución especial que realiza el voluntariado al desarrollo reside en su capacidad de facilitar nuevas formas de colaboración y alianzas[11], incluyendo aquellas con diversas autoridades estatales?*

Con el objetivo de comprender estas nuevas alianzas, este informe presenta la idea de un nuevo contrato social entre voluntarios y voluntarias y el Estado.

Durante décadas, los voluntarios y voluntarias y las organizaciones de voluntariado han colaborado con los gobiernos para prestar servicios a las personas más vulnerables y marginadas.

Sin embargo, se ha demostrado que la participación de los voluntarios y voluntarias puede ir más allá de la mera consulta, y dar como resultado la producción de conocimientos muy necesarios, así como prácticas de gobernanza innovadoras[12, 13].

Hay voluntarios y voluntarias que son líderes influyentes en sus comunidades. Por ejemplo, en las aldeas de Kenya, los ancianos que trabajan voluntariamente en la administración pública no solo trasladan las preocupaciones de otros miembros de la comunidad a las políticas públicas, sino que también favorecen la aceptación de los programas del Gobierno entre la comunidad[14]. Diversos estudios reflejan que los miembros de la comunidad suelen tener expectativas más altas de estos ancianos y ancianas de la aldea que de funcionarios electos y funcionarios remunerados[15].

Durante la pandemia de COVID-19, el voluntariado informal, espontáneo y entre las personas se ha mantenido[16]. Las comunidades han seguido encarando la crisis de formas notables, incluso en una situación de limitación de los desplazamientos y escasez de recursos. Desde la recaudación de fondos y la distribución de paquetes de alimentos entre jornaleros de grandes ciudades de la India[17], programas de radio para la concienciación sobre la COVID-19 dirigidos a la juventud en Tanzanía[18] y los Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas refugiados que se unían a los profesionales médicos en Jordania[19], hasta los espacios comunitarios de cocina en Filipinas[20], los comedores sociales de la comunidad en Colombia[21], y el traslado en coche de médicos locales para realizar visitas domiciliarias en la Federación de Rusia[22], a menudo las respuestas de los voluntarios y voluntarias son de carácter local y las llevan a cabo personas que también hacen frente a problemáticas parecidas a las de las personas a las que atienden.

Aunque la necesidad de voluntariado ha aumentado, los retos relacionados con la pandemia han reducido la participación de voluntarios y voluntarias en muchos países. Por ejemplo, en Australia dos de cada tres voluntarios y voluntarias dejaron de hacer tareas de voluntariado entre febrero y abril de 2020[23]. Una encuesta realizada a estudiantes de la Arabia Saudita[24] reflejó una baja participación de los voluntarios y voluntarias durante los dos primeros meses de la pandemia, por preocupaciones relacionadas con la salud y la seguridad personal. En Mongolia, a pesar del compromiso continuado de los voluntarios y voluntarias, tras los confinamientos[25] decretados en el país en 2020, se observó una reducción del 30% en la participación de los voluntarios y voluntarias en programas organizados por la Red de Organizaciones de Voluntariado de Mongolia. Respecto al voluntariado internacional, en una encuesta realizada en febrero a 130 organizaciones de

voluntariado, el 47% de los voluntarios y voluntarias internacionales encuestados comunicaron haber sido repatriados como consecuencia de la COVID-19; a muchos de ellos se les ofreció la posibilidad de llevar a cabo actividades alternativas como el trabajo a distancia[26].

Algunos grupos de voluntariado y voluntarias han cambiado su enfoque conforme la crisis iba evolucionando[27]. Los voluntarios y voluntarias que normalmente participan en la realización de campañas se han centrado en actividades de voluntariado más "tradicionales", como, por ejemplo, prestar servicios para satisfacer necesidades básicas de su comunidad más cercana[28]. Queda pendiente ver cómo estos cambios podrían repercutir en la capacidad que tiene el voluntariado de contribuir a relaciones entre el Estado y la sociedad más inclusivas.

1.1.2. Objetivos del informe

Teniendo en cuenta las cuestiones mencionadas, este cuarto *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* analiza la manera en la que el voluntariado puede contribuir a configurar las relaciones entre la ciudadanía y el Estado y a crear sociedades igualitarias e inclusivas, mediante la elaboración de un contrato social inclusivo para el siglo XXI.

Así, analiza cómo los voluntarios y voluntarias, y las organizaciones de voluntariado y los gobiernos unen esfuerzos para colaborar y crear conjuntamente estructuras más inclusivas (lo que en este informe se entiende como "relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado") y mecanismos que sepan responder a los retos que plantea el siglo XXI[29]. Asimismo, facilita evidencias muy necesarias sobre los procesos que conllevan la creación y el fortalecimiento de las relaciones entre la ciudadanía y el Estado a través del voluntariado. Específicamente, este informe:

i) estudia los nuevos modelos de relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado, sus características y mecanismos principales, así como sus fortalezas y debilidades; y

ii) define estrategias para garantizar la colaboración eficaz entre voluntarios, voluntarias y el Estado a fin de contribuir a definir procesos inclusivos y resultados de desarrollo equitativos.

El informe toma como base la investigación de estudios de casos[30] de cinco regiones: África, Asia y el Pacífico, Europa y la Comunidad de Estados Independientes, los Estados Árabes, y América Latina y el Caribe. A partir de estas evidencias, el SWVR propone estrategias sobre medidas en materia de políticas y mecanismos de asociación que respaldan la acción y la colaboración entre los y las actores estatales y los voluntarios y voluntarias, las organizaciones de voluntariado y sus comunidades más en general. Además, tiene por objeto asistir a las personas encargadas de formular políticas de los Estados Miembros, gobiernos, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales (ONG) en la identificación de fortalezas y ámbitos de mejora al evaluar su propio trabajo de voluntariado.

Varias voluntarias participan en trabajos de conservación de la naturaleza como parte del proyecto de adaptación basada en ecosistemas de las lomas (proyecto EbA Lomas) en el Perú. Las lomas son ecosistemas locales que dependen de la niebla y la humedad. *Fuente*: Programa VNU.

1.2. Alcance, ámbito de interés y definiciones

1.2.1. El voluntariado en el siglo XXI

El compromiso mundial respecto a reconocer y aprovechar el papel del voluntariado como parte de la acción de los gobiernos sigue ganando fuerza. La resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2018[31] sobre "El voluntariado en pro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible" alentaba a los gobiernos a aprovechar el lugar que ocupa el voluntariado en los marcos de acción nacionales e internacionales a favor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Así, reconocía la necesidad de una mayor implicación de la agenda para el desarrollo por parte de todos los actores mediante la integración del voluntariado en planes y procesos nacionales, sectoriales y locales.

Las definiciones de "voluntariado" varían. Este informe utiliza la definición aprobada en la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2002, que describe el voluntariado como "una amplia gama de actividades, incluidas las formas tradicionales de apoyo mutuo y autoayuda, la prestación oficial de servicios y otras formas de participación cívica, realizadas voluntariamente, en beneficio de la sociedad en su conjunto y sin que la retribución económica sea el principal factor de motivación"[32].

Esta definición reconoce que las actividades del voluntariado son diversas pero tienen tres características básicas: se realizan voluntariamente, en favor de otras personas y sin que la gratificación monetaria sea el primer motivo para emprenderlas.

No obstante, el voluntariado es un fenómeno social complejo que significa cosas diferentes para diferentes personas. Los valores culturales y de la comunidad influyen en la manera en la que se lleva a cabo el voluntariado[33, 34, 35], y la difusión de las nuevas tecnologías ha diversificado las maneras en las que los voluntarios y las voluntarias se unen y contribuyen con su labor[36]. Asimismo, cada vez se otorga mayor reconocimiento al voluntariado informal, comunitario, episódico y espontáneo[37, 38]. Estas formas de voluntariado cuestionan la percepción popular de que el voluntariado únicamente se expresa a través de una organización. Dado que el voluntariado se considera a menudo "no remunerado", los límites difusos entre el voluntariado, el desarrollo de habilidades y los medios de vida —sobre todo en contextos de escasos recursos— también ponen en tela de juicio la idea de la remuneración del voluntariado[39, 40, 41]. Cuando se habla de voluntariado, la mayoría de las veces se hace hincapié en la contribución que los voluntarios y las voluntarias hacen a la sociedad. No obstante, las ventajas que reporta el voluntariado para los propios voluntarios y voluntarias también son cada vez más evidentes, por lo que es importante comprender la importancia que tienen estas ventajas a la hora de querer emprender acciones de voluntariado[42, 43, 44].

Un voluntario restaura la puerta de un templo en Nepal.
Fuente: Programa VNU.

En 2020, un documento publicado como parte del Plan de acción para integrar el voluntariado en la Agenda 2030 proponía un nuevo modelo para comprender las prácticas de voluntariado en el siglo XXI[45]. Este nuevo modelo contempla el voluntariado desde una perspectiva amplia. Mientras que en el pasado se definían las características del voluntariado de manera precisa, en el nuevo modelo el voluntariado se define en función de cinco componentes[46], cada uno de los cuales representa una dimensión del voluntariado: la estructura (formal o informal), el lugar (en línea o *in situ*), la periodicidad (episódico o recurrente), la motivación (fortalecimiento personal o fortalecimiento comunitario) y la categoría (servicios, ayuda mutua, incidencia, realización de campañas y recreación). Estos componentes no se excluyen mutuamente.

Figura 1.1. Un modelo de las prácticas de voluntariado en el siglo XXI

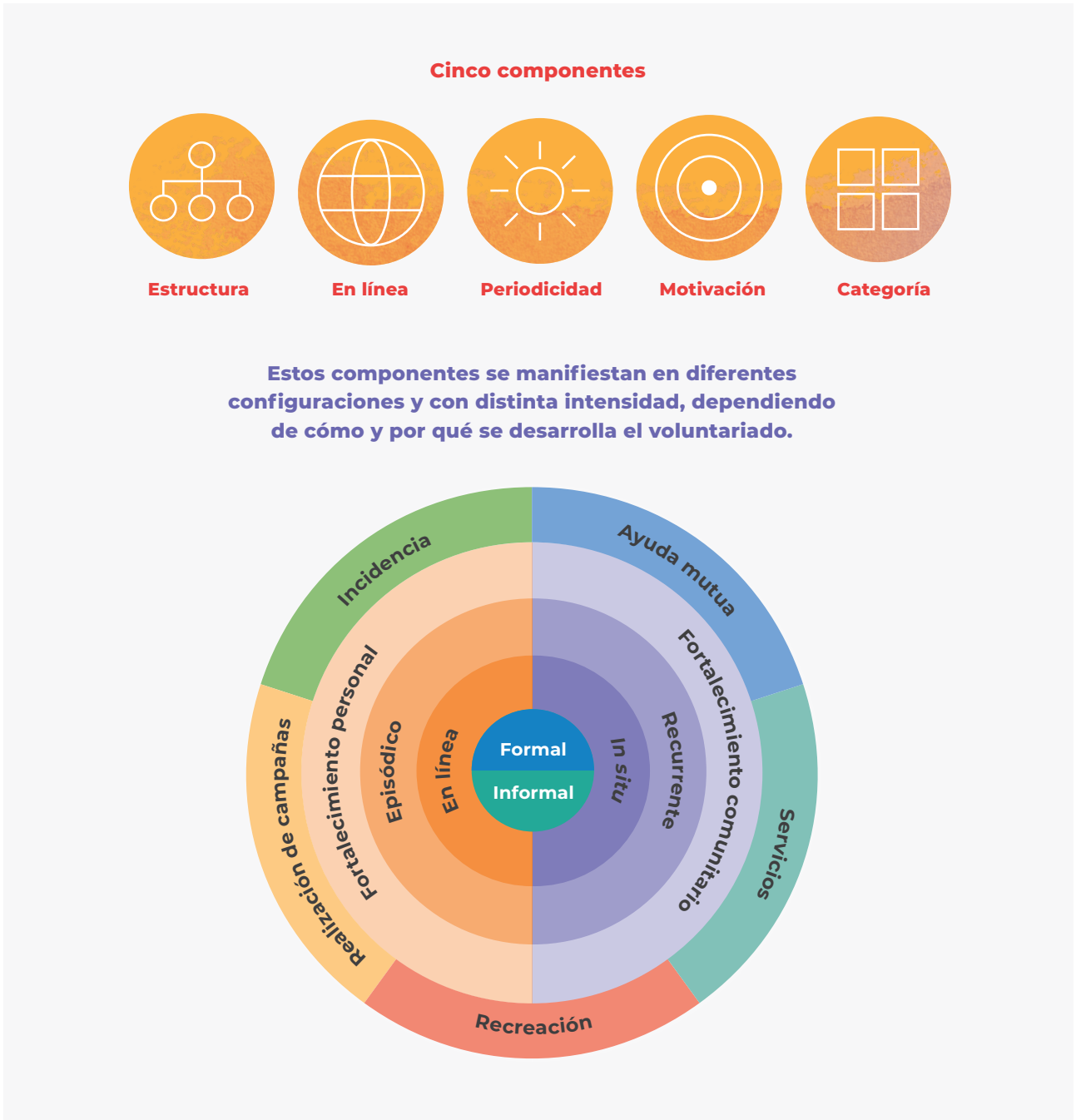


Figura 1.2. Categorías de voluntariado

El SWVR 2022 utiliza esta definición de voluntariado más amplia, en lugar de definiciones estrictas que no registran las muchas y diversas prácticas de voluntariado en las que participan las personas. Tal y como reflejan los distintos modelos, se puede afirmar que el voluntariado tiene ciertas características básicas, si bien adopta formas muy diferentes en función de los diferentes contextos.

Asimismo, el informe hace hincapié en el voluntariado como participación ciudadana.

No todas las formas de participación ciudadana son voluntariado (y viceversa), pero sí comparten ciertos rasgos[47].

La participación ciudadana se suele definir como una acción colectiva que se lleva a cabo para mejorar la sociedad y la vida de la ciudadanía[48, 49]. Incluye actividades como el servicio voluntario a comunidades locales, aunque también donaciones puntuales con fines benéficos[50] que quizás no se perciban como voluntariado. También engloba la participación política a nivel personal (por ejemplo, votar en unas elecciones) y colectivo (por ejemplo, afiliación a partidos políticos)[51], o bien el tiempo que ofrecen voluntariamente ciertas personas para implicarse activamente en la toma de decisiones del gobierno o en la ejecución conjunta de programas estatales.

Cuando se contempla desde este punto de vista, el voluntariado permite a las personas intervenir "en la solución de los problemas sociales existentes que requieren una interacción concreta entre la sociedad y el Estado"[52]. Muchas de las prácticas de voluntariado que se plasman en este informe guardan relación con el voluntariado en calidad de participación ciudadana, como, por ejemplo, las personas que aportan nuevas ideas a las autoridades locales para solucionar problemas locales, y que asisten a reuniones vecinales y de consejos.

1.2.2. Inclusión y contratos sociales para el siglo XXI

A fin de centrar la atención en la contribución que puede tener el voluntariado en la creación de sociedades igualitarias e inclusivas, este informe hace referencia a la idea de contrato social, que se ha descrito como "un acuerdo tácito y dinámico entre Estados, personas y comunidades respecto a sus funciones y responsabilidades mutuas, destacando entre ellas la participación, los bienes públicos, las políticas públicas y la fiscalidad"[53]. Los contratos sociales son dinámicos: las relaciones entre la ciudadanía y el Estado, y las dinámicas de poder que existen entre ambas partes, se siguen redefiniendo, reorientando y reinventando a fin de responder a nuevos retos como el envejecimiento, las desigualdades de género y el cambio climático[54].

Durante los dos últimos siglos, se han establecido distinciones útiles entre los contratos sociales consolidados y los nuevos[55]. Especialmente a principios del siglo XX, estos contratos sociales se vieron afectados por la reducción de los servicios públicos; además, las necesidades del planeta y del medio ambiente no se tenían tan en cuenta. Por otro lado, las funciones y las responsabilidades de las personas y del Estado se solían entender como cuestiones independientes.

En el siglo XXI, ha habido un cambio hacia lo que se ha descrito como un nuevo "contrato ecosocial"[56], con un énfasis general en la inclusión.

Este nuevo contrato social incluye las tres prioridades siguientes:

i) Garantizar los derechos humanos para todas las personas, ampliando los contratos sociales a los sectores marginados de la sociedad.

ii) Ser inclusivos y reconocer las diversas desigualdades que actúan como obstáculos para la participación de determinados grupos —por ejemplo, las mujeres— en las relaciones con el Estado.

iii) Proteger el planeta, los procesos ecológicos y la relación de las personas con la naturaleza.

Con este nuevo enfoque en la inclusión, la idea de los contratos sociales trasciende a los contextos occidentales y las relaciones ganan complejidad. Por ejemplo, en determinadas partes de África, se considera que los contratos sociales están consagrados en la filosofía de comunidad y reciprocidad denominada "ubuntu"[57]. También es posible que los contratos sociales adopten formas diferentes en Estados frágiles, crisis prolongadas, o situaciones de guerra o violencia. En estos contextos, los gobiernos podrían disponer de pocos recursos e ingresos, así como una falta de capacidad jurídica y normativa para satisfacer las necesidades de las personas: "El principal problema no es la voluntad del gobierno, sino su capacidad de satisfacer las expectativas de los ciudadanos y ciudadanos"[58]. En consecuencia, es importante tener en cuenta la manera en la que las relaciones entre la ciudadanía y el Estado pueden contribuir a crear sociedades pacíficas[59]. Este informe reconoce que no hay un único contrato social entre la ciudadanía y el Estado que sea adecuado para todas las situaciones. En cambio, existirá una gran variedad de contratos sociales y actores, por ejemplo, entre segmentos específicos de la sociedad y determinadas instituciones del Gobierno que operan en distintas escalas. Además, tanto "la ciudadanía" como "el Estado" tendrán diferentes expectativas y oportunidades en función del contexto: el contrato social "define lo que podemos esperar los unos de los otros en sociedad"[60] y "lo que constituye un conjunto razonable de expectativas"[61].

Mientras que en el pasado varios contratos sociales excluyeron de manera explícita a las mujeres de la toma de decisiones sociales y la participación en ellas[62], en el futuro estarán definidos por factores como las desigualdades en el ámbito del poder, la influencia, el género y la tecnología[63, 64].

Por otro lado, al igual que las personas tienen múltiples identidades, roles, funciones y alianzas en la sociedad, también los Estados poseen distintas capacidades institucionales que influyen en cómo responden a las expectativas de las comunidades. Estas capacidades incluyen desde la eficacia de las instituciones estatales, la calidad del liderazgo, la rendición de cuentas y la transparencia, hasta los recursos de los que disponen o su flexibilidad para aprender, adaptarse e innovar.

Recuadro 1.1.
Definición de los contratos sociales

Los **"contratos sociales"** son acuerdos dinámicos y cambiantes entre diversos grupos de personas. Este informe se centra, por un lado, en los voluntarios y voluntarias y las organizaciones de voluntariado, y, por otro, en los y las actores estatales y las instituciones a varios niveles. Estos acuerdos deben describir las responsabilidades mutuas de los voluntarios, voluntarias y los y las actores estatales que son necesarias para emprender una acción social conjunta hacia la creación de sociedades igualitarias e inclusivas. Dicho de otro modo, los contratos sociales se crean, se desarrollan y se mantienen mediante diversas formas de relaciones entre la ciudadanía y el Estado.

"Relaciones entre la ciudadanía y el Estado" es un término más general que hace referencia a la manera en la que los grupos de población trabajan con el Estado. "Relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado" hace referencia más específicamente a las ocasiones en que voluntarios y voluntarias, grupos de voluntariado u organizaciones de voluntariado trabajan con instituciones estatales y funcionarios del gobierno.

Fuente: PNUD (2016).

A esta red ya de por sí compleja, se suman las diversas estructuras y tecnologías formales e informales que influyen en las relaciones entre la ciudadanía y el Estado[65, 66]. Por ejemplo, los voluntarios y voluntarias como personas individuales no se relacionarán con el Estado y otros actores únicamente a través de actividades voluntarias; también lo harán en calidad de personas ciudadanas, trabajadoras y consumidoras. En comparación con, por ejemplo, el personal remunerado o los usuarios y usuarias de los servicios, los voluntarios y voluntarias podrían encontrar oportunidades y retos únicos al trabajar con las autoridades estatales.

Desde una perspectiva de contrato social, está claro que las relaciones entre voluntarios, voluntarias, organizaciones de voluntariado y el Estado pueden ir más allá de una mera asociación a fin de que el papel del voluntariado incluya también garantizar que el Estado rinda cuentas y sea señalado cuando no cumpla sus compromisos[67]. Además, de manera conjunta los voluntarios, voluntarias y autoridades estatales pueden crear y hacer suyas iniciativas a múltiples niveles.

Sin embargo, para maximizar el potencial de este tipo de colaboración, no se puede asumir que estos contratos sociales serán proporcionados, buenos o necesarios. En cambio, se deben identificar sus puntos débiles y limitaciones, así como los aspectos que generan desacuerdo[68].

1.2.3. Prestar especial atención a las dinámicas de las relaciones entre la ciudadanía y el Estado

Para comprender cómo se desarrollan los contratos sociales, se debe prestar atención a la manera en la que se establecen y se mantienen las relaciones entre la ciudadanía y el Estado. Cuando la ciudadanía participa en iniciativas estatales, deben quedar claros los objetivos de la relación y el tiempo y los recursos necesarios tanto por parte de las instituciones estatales como de los miembros de la comunidad. La tabla 1.1[69] presenta tres tipos de relación entre la ciudadanía y el Estado que pueden favorecer alianzas más equitativas e inclusivas, a saber: la deliberación, la colaboración y las conexiones. Asimismo, describe el papel que puede desempeñar el voluntariado en cada una de las relaciones.

Tabla 1.1. Tipos de relación entre la ciudadanía y el Estado

Relación	Descripción	Ejemplos en que el voluntariado puede desempeñar un papel
Deliberación	Las personas hablan y se escuchan unas a otras para elaborar planes e interceder en diversos niveles de la autoridad estatal. Se puede alcanzar un consenso, pero también pueden surgir conflictos que deberán atenderse.	Mecanismos de gobernanza deliberativos como, por ejemplo, reuniones de ayuntamientos, el diseño conjunto de políticas locales, foros de políticas como los hackatones, y realización de campañas comunitarias.
Colaboración	Se lleva a cabo una acción colectiva en la que participan la ciudadanía y su gobierno local o nacional con el propósito de solucionar cuestiones sociales. Estas alianzas se podrían considerar un espectro entre dos extremos: la dirección por parte del Estado y la dirección por parte de la ciudadanía.	La creación y ejecución conjuntas de programas y servicios de protección social mediante iniciativas de planificación y prestación, equipos de respuesta comunitarios y grupos de ayuda mutua.
Conexiones	Se forjan relaciones eficaces y duraderas entre la ciudadanía y el Estado. Estas conexiones y relaciones se integran en sistemas y marcos de gobernanza existentes, y están sujetas a los cambios y al debate institucional debido a las variaciones que pueden darse en los contextos políticos y en las propias instituciones.	Voluntariado comunitario en el ámbito de la salud como parte de un sistema nacional de salud descentralizado; programas de voluntariado nacionales; gobernanza vecinal; consejos locales; juntas dedicadas al clima, y emprendimiento social.

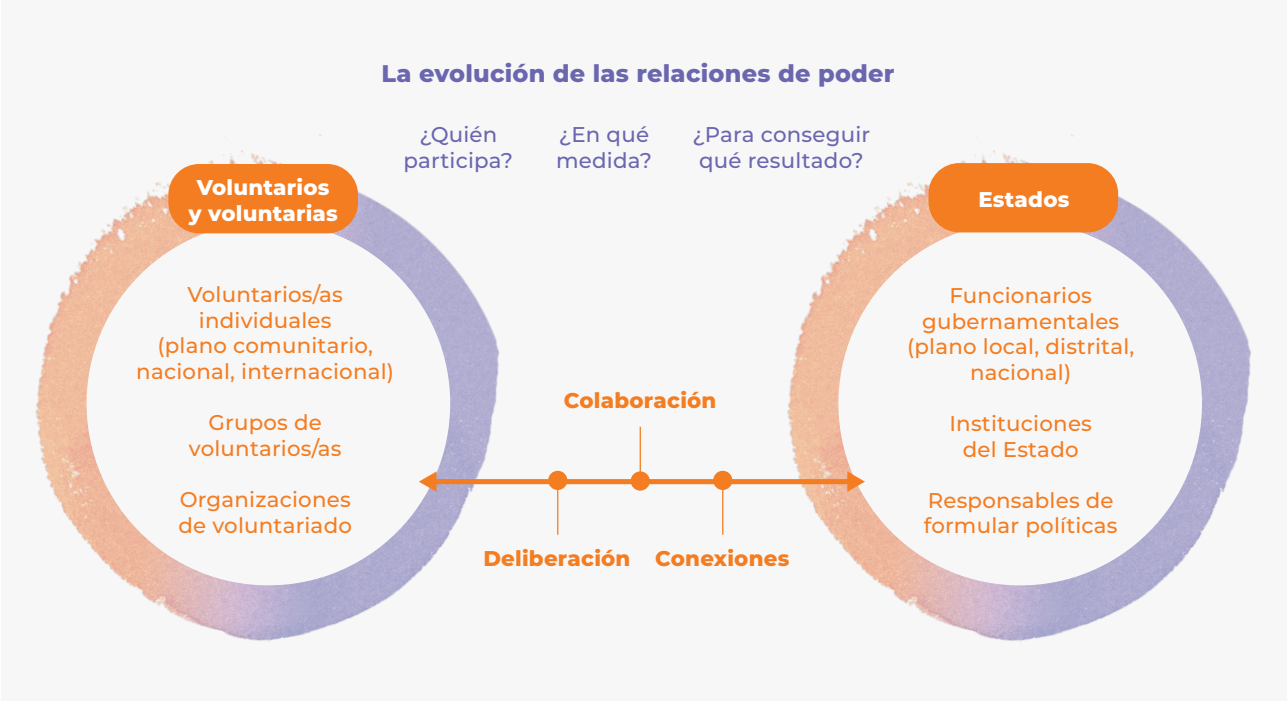
Estos tipos no existen de manera aislada. De hecho, evolucionan como respuesta ante desigualdades de poder más generales, y no tienen por qué mostrar equilibrio. En muchas relaciones entre la ciudadanía y el Estado surgen conflictos[70] que, en ocasiones, son reflejo de una polarización más amplia[71]. Al mismo tiempo, la creación de espacios donde se puedan deliberar, e incluso confrontar, ideas diferentes puede ser un aspecto fundamental para el logro de contratos sociales inclusivos y la formulación de políticas públicas[72, 73]. En la Argentina, el debate entre el Gobierno y diversos grupos sociales respecto a la mejor manera de responder a la propagación de la COVID-19 derivó en un plan de reconstrucción posterior a la pandemia centrado en la reanimación de la economía en las ciudades más pobres del país[74].

Transcurridos cinco años de ejecución de los ODS, los Informes Nacionales Voluntarios de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible muestran de manera cada vez más patente el potencial del voluntariado como medio que facilita la participación y la consulta[75]. El voluntariado promueve el involucramiento de las personas mediante la participación comunitaria para el fomento de la resiliencia; el uso de aplicaciones, plataformas y redes sociales; y la participación en consultas relacionadas con políticas que afectan directamente a los propios voluntarios. En los Emiratos Árabes Unidos, los consejos de jóvenes dirigidos por voluntarios y voluntarias locales garantizan que las políticas empoderen a la juventud y las organizaciones dedicadas al voluntariado. En el Paraguay, los voluntarios, voluntarias y el Gobierno

colaboraron en un proceso consultivo que dio como resultado la elaboración de leyes sobre el voluntariado.

El presente informe describe: i) en qué medida participan los voluntarios, voluntarias y los grupos de voluntariado en las relaciones de los mismos y el Estado; y ii) los cambios en las relaciones de poder y las dinámicas de control entre los voluntarios, voluntarias y las autoridades estatales[76]. Como muestra la figura 1.3, las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado evolucionan a través de la deliberación, la colaboración y las conexiones.

Figura 1.3. Evolución de las relaciones entre los voluntarios, las voluntarias y el Estado



El marco reconoce que los "voluntarios y voluntarias" y los "Estados" no son grupos homogéneos y profundiza en diversos elementos que configuran estas relaciones. El informe plantea tres preguntas fundamentales:

i) ¿Quién participa o se ofrece como voluntario o voluntaria?

ii) ¿En qué medida participa o cuál es la calidad de esa participación?

iii) ¿Qué resultados se consiguen de esa participación?

i) Esta pregunta se centra en la voz y la inclusión de las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado. Es posible que determinados grupos —como, por ejemplo, las mujeres, las personas jóvenes, las personas con discapacidad y los pueblos indígenas— se enfrenten a obstáculos al llevar a cabo junto con las autoridades estatales actividades de voluntariado relacionadas con la toma de decisiones, la coproducción de servicios y la innovación social; asimismo, puede que su participación se vea limitada.

ii) Esta pregunta plantea cómo la participación en las relaciones entre la ciudadanía y el Estado favorece la apropiación. Las diferencias y las desigualdades de poder, género, estatus socioeconómico e influencia repercuten en la participación a través del voluntariado.

iii) Esta pregunta plantea los resultados que se consiguen cuando los voluntarios, voluntarias y el Estado trabajan conjuntamente en lugar de por separado. Al hacerlo, define el valor añadido de estas alianzas en el contexto de los ODS.

Estas preguntas se utilizan como punto de partida para analizar escenarios reales donde se dan relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado, con el fin de detectar las fortalezas y potencial, así como sus limitaciones y conflictos.

1.2.4. Modelos de relación entre voluntarios, voluntarias y el Estado

Con el propósito de comentar escenarios reales de relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado, este informe las categoriza en función de: i) los actores implicados; ii) las relaciones entre ellos; y iii) la medida en que sus actividades abordan la voz y la inclusión, la innovación y la apropiación. En el informe se definen tres modelos, a saber: el modelo de gobernanza deliberativa, el modelo de coproducción de servicios y el modelo de innovación social.

El **modelo de gobernanza deliberativa** (capítulo 4) demuestra cómo las diferentes voces y motivaciones se pueden integrar —y de hecho se integran— en los procesos de toma de decisiones del Estado. La inclusión de estas voces exige detenerse en cuestiones relacionadas con las desigualdades, tales como la dimensión con perspectiva de género del voluntariado y de las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado.

Por ejemplo, en las ciudades de Porto Alegre y Belo Horizonte del Brasil, el presupuesto participativo se convirtió en un medio para definir una prioridad financiera a favor de las personas pobres[77]. Durante la transición del Gobierno de Túnez, las organizaciones de la sociedad civil ejercieron su influencia para garantizar un diálogo público en los procesos de formulación de políticas. Con ello se contribuyó a reducir el escepticismo público y aumentar la aceptación sobre la aplicación[78].

El **modelo de coproducción de servicios** (capítulo 5) demuestra la medida en la que los voluntarios y voluntarias pueden configurar las políticas y los programas públicos, desde la fase del diseño hasta las de ejecución y evaluación. Mediante este proceso de coproducción, los voluntarios y voluntarias también definen su propio trabajo y sus prioridades, ejerciendo su capacidad de acción para garantizar que se protege su seguridad y que la relación que mantienen con el Estado es equitativa. Por ejemplo, en un estudio sobre voluntariado local de los barrios marginales de Korogocho (Kenya), se observó que la participación de voluntarios y voluntarias con ingresos bajos en ocasiones era limitada, puesto que las instituciones locales ya contaban con objetivos programáticos predefinidos antes de colaborar con la comunidad[79]. El grupo de trabajo sobre la tuberculosis en Filipinas ha diseñado conjuntamente leyes sobre el rastreo de contactos de personas que han contraído esta enfermedad. Actualmente el grupo dirige este esfuerzo de rastreo de contactos en nombre del gobierno local[80].

El **modelo de innovación social** (capítulo 6) analiza cómo se pueden implicar los voluntarios y voluntarias para generar, aplicar y divulgar nuevas ideas y prácticas destinadas a solucionar desafíos sociales tanto nuevos como persistentes. Por ejemplo, en Asia Central, varios grupos de voluntariado dedicados a la atención de la salud han diseñado nuevas prácticas como respuesta a la pandemia[81], entre ellas, la instalación de concentradores de oxígeno en los domicilios de pacientes de grupos de riesgo, una iniciativa organizada por Egzu Agmal en Uzbekistán. Si bien muchos ejemplos de innovación social que existen hoy en día se centran en proyectos tecnológicos y digitales, el SWVR estudia innovaciones sociales de la comunidad en muchos contextos donde escasean los recursos.

1.3. Cómo leer este informe

El SWVR 2022 se ha organizado con un formato de antología: cada capítulo es independiente, por lo que el informe se puede leer en el orden que resulte más útil. De todos modos, la creación de sociedades igualitarias e inclusivas es el hilo conductor de los capítulos. El informe empieza con una serie de cuatro informes que proporcionan evidencias y liderazgo intelectual sobre ámbitos específicos de atención en virtud del Llamamiento a la Acción sobre el Voluntariado en la Década de Acción. Las próximas ediciones del informe estudiarán la manera en la que el voluntariado puede ser una fuerza transformadora en la Década de Acción y años posteriores.

Figura 1.4. Estructura del informe

Parte 1 Ideas centrales y definición del contexto	**Capítulo 1** Introducción	**Capítulo 2** Estimaciones globales relativas al voluntariado	**Capítulo 3** Encuesta del Programa VNU y Gallup sobre la percepción de los voluntarios y voluntarias
Parte 2 Tres modelos de relación entre voluntarios, voluntarias y el Estado	**Capítulo 4** Gobernanza deliberativa	**Capítulo 5** Coproducción de servicios	**Capítulo 6** Innovación social
Parte 3 Conclusión	**Capítulo 7** Conclusión y recomendaciones en materia de políticas		

El SWVR 2024 tomará como base el capítulo 2 de este informe para analizar el voluntariado y la medición. El SWVR 2027 versará sobre el voluntariado y las desigualdades, y la edición de 2030 hará balance de la contribución del voluntariado a la Agenda 2030 y la Década de Acción.

La primera parte del informe consta de tres capítulos en los que se exponen las ideas centrales del documento. También incluyen conceptos que sirven para investigar la contribución que puede hacer el voluntariado a la creación de sociedades igualitarias e inclusivas. Los dos capítulos que siguen a la introducción analizan mediante una encuesta los patrones mundiales y regionales del voluntariado haciendo especial mención a los países del Sur Global. Además, estudian cómo ha afectado la COVID-19 al voluntariado y su potencial en el futuro. Esta parte del informe ofrece una imagen del "estado del voluntariado en el mundo", así como tendencias mundiales y regionales.

La segunda parte del informe se centra en los tres modelos de alianza entre los voluntarios, voluntarias y el Estado: la gobernanza deliberativa, la coproducción de servicios sociales y la innovación social. Cada capítulo indaga en los componentes de "proceso" y "acción" de su modelo respectivo y comenta los factores de impulso, los retos y los obstáculos conexos. Para ello, el SWVR se basa en estudios de casos llevados a cabo en África, Asia y el Pacífico, Europa y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), los Estados Árabes, y América Latina y el Caribe (véase la tabla 1.2.; véase el apéndice A para consultar la metodología íntegra empleada en los estudios de casos).

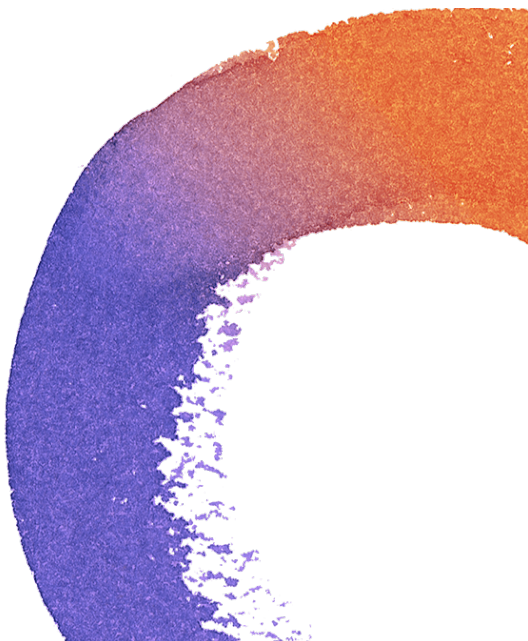


Tabla 1.2. Lista de estudios de casos por capítulo

Capítulos	Tema del marco analítico	Maxi estudios de caso	Mini estudios de caso
Alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la gobernanza deliberativa	Voz e inclusión	Guthi y Barghar (Nepal) y Fundación Futuro Latinoamericano (Ecuador)	Consejo Agrícola y Rural de Gestión (CARG, la República Democrática del Congo), Foro del Agua de Nebhana (Túnez), Alga (Kirguistán)
Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y la coproducción de servicios	Apropiación	Amel Association International (Líbano)	Federación de Personas con Discapacidad de China (China), Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad (Kazajstán), Bajenu Gox (Senegal), Sairon (Kirguistán)
Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y la innovación social	Innovación	Centro para el Arte y la Salud Mundial (ArtGlo; Malawi)	Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (Trinidad y Tobago), Modelo de Atención Integral para la Ruralidad (Colombia), Alianza Muungano (Kenya); Mercados para el Cambio (Fiji, Vanuatu, Islas Salomón)

El último capítulo gira en torno a los principios clave de políticas y formula recomendaciones adicionales destinadas a las personas encargadas de formular políticas sobre la creación de sociedades igualitarias e inclusivas mediante el desarrollo de contratos sociales inclusivos y sostenibles con los voluntarios y voluntarias.

Asimismo, todos los capítulos incluyen las secciones “Voces de los voluntarios y voluntarias” y “Contribuciones especiales”. La sección “Voces de los voluntarios y voluntarias” ofrece relatos de primera mano de voluntarios y voluntarias de todo el mundo que reflexionan sobre una cuestión concreta y actual relacionada con el voluntariado como, por ejemplo, las alianzas, las cuestiones de género y la urbanización. La sección Contribuciones especiales ofrece artículos de reflexión redactados por personas encargadas de formular políticas, organizaciones internacionales, gobiernos y voluntarios y voluntarias.

Voces de los voluntarios y voluntarias: Makan Dramé, de Malí, sobre los desafíos e impactos del voluntariado

El voluntariado es un proceso social complejo que significa cosas diferentes para diferentes personas. Cuando la COVID-19 llegó a Malí, Makan Dramé se ofreció de inmediato para apoyar a los funcionarios del gobierno local en su respuesta, a pesar de toparse con varias dificultades. A continuación, Makan reflexiona sobre la repercusión que puede tener el voluntariado en las comunidades y en los voluntarios y voluntarias.

Mi pasión por el voluntariado se remonta a mi infancia. Crecí en una familia que priorizaba la solidaridad y el apoyo mutuo, por lo que pasaba gran parte de mi tiempo trabajando como voluntario comunitario, lo cual fue una experiencia profundamente enriquecedora.

Después de trabajar como voluntario nacional con el Centro Nacional de Promoción del Voluntariado (CNPV), fui uno de los 60 voluntarios seleccionados para participar como Voluntario de las Naciones Unidas comunitario en la respuesta contra la COVID-19. Como jefe de equipo, alentaba a los voluntarios y voluntarias a generar conciencia e informar y movilizar a las comunidades para luchar contra la COVID-19 en espacios públicos mediante la observación de medidas preventivas. Durante 11 meses, los voluntarios y voluntarias trabajaron en centros de salud, familias, mezquitas, mercados, reuniones comunitarias (llamadas "grins") y en las calles.

En noviembre de 2020, el Ministerio de la Juventud y los Deportes, encargado de la educación cívica y el fomento de la ciudadanía en Bamako, apoyó una campaña de sensibilización de dos días de duración sobre la pandemia, ejecutada por el Programa VNU de Malí en asociación con el CNPV. Como parte de la campaña, nos pusimos en contacto con miles de personas, entre ellas mujeres, jóvenes, personas vulnerables y personas desplazadas internas. Durante la presentación de la campaña, que movilizó a organizaciones y asociaciones con participación de voluntarios y voluntarias para concienciar sobre las medidas de prevención contra la COVID-19, se elogió a los voluntarios y voluntarias comunitarios por su compromiso con los esfuerzos de control de la COVID-19.

La mayoría de las personas no entiende la importancia del voluntariado y el papel que desempeñan los voluntarios y voluntarias en el fortalecimiento de la ciudadanía. No es fácil ser voluntario. Como no somos empleados a tiempo completo con un contrato fijo, a veces no contamos con el respeto de la sociedad debido a nuestro estatus. Muy a menudo, las opiniones negativas hacia los voluntarios y voluntarias proceden de la familia, amigos y conocidos... Y, sin embargo, todos los ciudadanos y ciudadanas pueden y deben contribuir a la construcción de su país.

Lo que más me enorgullece es haber contribuido al esfuerzo colectivo para luchar contra la COVID-19. Terminamos con éxito nuestra misión porque nuestras actividades diarias ayudaron a cambiar actitudes y salvar vidas.

Contribución especial: Alianza entre los voluntarios, voluntarias y el Estado

Reflexión de la Excma. Sra. Dra. Nivine El-Kabbag, Ministra de Solidaridad Social (Egipto)

Egipto cree en la importancia de desarrollar las capacidades y el potencial de las personas jóvenes en calidad de futuros líderes a fin de lograr el desarrollo sostenible y la estrategia Visión 2030 de Egipto. La historia y los acontecimientos recientes han demostrado que las personas jóvenes son actores activos en la sociedad y tienen la conciencia, la capacidad y la determinación necesarias para lograr un cambio social constructivo. Asimismo, influyen positivamente en la vida de millones de personas de los grupos más vulnerables y de las víctimas de desastres o accidentes.

Para Egipto, las personas jóvenes son recursos valiosos que debemos apoyar y en las que debemos invertir. Tenemos que aceptar sus ideas y energía para solucionar los problemas sociales que nos conciernen. El Ministerio de Solidaridad Social, en asociación con otros sectores del Gobierno y la sociedad, está trabajando para asegurar que jóvenes de todos los orígenes, de las zonas rurales y urbanas, se ofrezcan como voluntarios y voluntarias en diversos ámbitos de desarrollo, potenciando así las oportunidades de este colectivo para hacer frente a sus retos personales y comunitarios y disfrutar del espíritu de equipo, la cooperación y la innovación.

El Ministerio de Solidaridad Social ofrece programas de fomento de la capacidad y canales de comunicación para que las personas jóvenes participen voluntariamente y respondan de forma creativa a los desafíos del desarrollo que afronta Egipto. Las personas jóvenes han participado voluntariamente en todas las iniciativas presidenciales y proyectos importantes de desarrollo emprendidos por el Estado egipcio en los últimos años, como la iniciativa nacional para el desarrollo de las aldeas egipcias, y en Hayah Karima y Waai, dos programas que tienen como objetivo sensibilizar a la comunidad. Por otra parte, el Ministerio de Solidaridad Social ha dependido de la decidida contribución de los voluntarios y voluntarias en momentos críticos de desastres y crisis a través del voluntariado que han realizado para la Media Luna Roja Egipcia. Asimismo, actualmente las personas jóvenes desempeñan un papel decisivo a la hora de conseguir un futuro seguro para sus iguales a través de las actividades voluntarias realizadas con el Fondo de Lucha contra la Adicción y el Abuso de Sustancias. Estas iniciativas fortalecen el papel de liderazgo de la juventud en la labor comunitaria y humanitaria, además de impulsar su motivación, resiliencia y potencial para el desarrollo de sus comunidades como ciudadanas y ciudadanos activos, futuros líderes responsables y modelos para las generaciones más jóvenes de Egipto.

Bibliografía

Abers, Rebecca Neaera, Federico M. Rossi y Marisa von Bülow (2021). "State–society relations in uncertain times: Social movement strategies, ideational contestation and the pandemic in Brazil and Argentina". *International Political Science Review*, vol. 42, n.º 3 (marzo), págs. 333 a 349.

Adler, Richard P. y Judy Goggin (2005). "What do we mean by 'civic engagement'?". *Journal of Transformative Education*, vol. 3, n.º 3 (julio), págs. 236 a 253.

Aked, Jody (2015). "What's Different about How Volunteers Work? Relationship Building for Wellbeing and Change". *IDS Bulletin*, vol. 46, nº. 5 (septiembre), págs. 29 a 42.

AlOmar, Reem S., *et al*. (2021). "What are the barriers and facilitators of volunteering among healthcare students during the COVID-19 pandemic? A Saudi-based cross-sectional study". *BMJ Open*, vol. 11, nº. 2, págs. 1 a 9.

Amichai-Hamburger, Yair (2008). "Potential and promise of online volunteering". *Computers in Human Behavior*, vol. 24, nº. 2 (marzo), págs. 544 a 562.

Anheier, Helmut K. y Lester M. Salamon (1999). "Volunteering in Cross-National Perspective: Initial Comparisons". *Law and Contemporary Problems*, vol. 62, nº. 4 (otoño), págs. 43 a 65.

Asamblea General de las Naciones Unidas (2018). "El voluntariado en pro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible". 8 de enero. A/RES/73/140.

Asamblea General de las Naciones Unidas (2002). "Recomendaciones sobre el apoyo al voluntariado". 10 de enero. A/RES/56/38.

Baillie Smith, Matt, *et al*. (2020). "Volunteering Hierarchies in the Global South: Remuneration and Livelihoods". *Voluntas*. Disponible en: https://link.springer.com/article/10.1007/s11266-020-00254-1.

Burns, Danny, *et al*. (2014). *The role of volunteering in sustainable development*. Londres: Voluntary Service Overseas; Brighton: Instituto de Estudios para el Desarrollo.

Butcher, Jacqueline y Christopher J. Einolf (2017). "Volunteering: A Complex Social Phenonemon". En *Perspectives on Volunteering: Voices from the South*, Jacqueline Butcher y Christopher J. Einolf (Eds.). Springer International Publishing Switzerland.

Cabato, Regine (2021). "Community pantries offer reprieve from covid-19 hardships in the Philippines". *Washington Post*, 21 de abril.

Chambers, Robert (2005). *Ideas for Development*. Londres: Earthscan.

Chemhuru, Munamato (2017). "Gleaning the social contract theory from African communitarian philosophy". *South African Journal of Philosophy*, vol. 36, nº. 4, págs. 505 a 515.

Cook, Sarah, Kiah Smith y Peter Utting (2012). "Green Economy or Green Society? Contestation and Policies for a Fair Transition". Documento ocasional nº. 10. Ginebra: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social.

Coole, Diana (1994). "Women, gender and contract: feminist interpretations". En *The Social Contract from Hobbes to Rawls*, David Boucher y Paul Kelly (Eds.). Londres: Routledge.

Cornwall, Andrea y Vera Schattan P. Coelho (2007). "Spaces for Change? The Politics of Participation in New Democratic Arenas". En *Spaces for Change: The Politics of Citizen Participation in New Democratic Arenas*, Andrea Cornwall y Vera Schattan P. Coelho (Eds.). Londres: Zed Books.

Couvet, Denis y Anne-Caroline Prevot (2015). "Citizen programmes: towards transformative biodiversity governance". *Environmental Development*, vol. 13 (enero), págs. 39 a 45.

Dekker, Paul y Loek Halman (2003). "Volunteering and Values: An introduction". En *The values of volunteering: Cross-cultural perspectives*, Paul Dekker y Loek Halman (Eds.). Nueva York: Springer US.

Eisele, Ines (2020). "Coronavirus soup kitchen in Bogota forges solidarity". *DW Online*, 15 de mayo.

Ekman, Joakim y Erik Amnå (2012). "Political participation and civic engagement: towards a new typology". *Human Affairs*, vol. 22, n.º 3 (junio), págs. 283 a 300.

Ellis Paine, Angela, Matthew Hill y Colin Rochester (2010). "A rose by any other name...: revisiting the question: 'what is volunteering'". Instituto para la Investigación sobre el Voluntariado.

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (2015). "Análisis mundial del servicio voluntario". Ginebra.

Gombodorj, Undral (2021). "Volunteering in a Global Pandemic". Disponible en: https://bit.ly/2ZH7Sim. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Green, Matthew (2020). "Coronavirus: How These Disabled Activists Are Taking Matters Into Their Own (Sanitized) Hands". *KQED*, 17 de marzo.

Guijt, Irene y Meera K. Shah (1998). "Waking up to power, conflict and process". En *The Myth of Community: Gender issues in participatory development*, Irene Guijt y Meera K. Shah (Eds.). Londres: Intermediate Technology Publications, Ltd.

Hickey, Sam (2011). "The politics of social protection: what do we get from a 'social contract' approach?". Documento de trabajo n.º 216. Disponible en: https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08adb40f0b649740007f0/WP216-Hickey.pdf.

Hustinx, Lesley y Frans Lammertyn (2003). "Collective and Reflexive Styles of Volunteering: A Sociological Modernization Perspective". *Voluntas*, vol. 14, n.º 2 (junio), págs. 167 a 188.

Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (2021). "A New Eco-Social Contract: Vital to Deliver the 2030 Agenda for Sustainable Development". Documento de información n.º 11. Ginebra.

Kwiatkowski, Grzegorz, *et al*. (2020). "Volunteering and collaborative governance innovation in the Wadden Sea National Park". *Current Issues in Tourism*, vol. 23, n.º 8, págs. 971 a 989.

Leach, Melissa, *et al*. (2021). "Post-pandemic transformations: How and why COVID-19 requires us to rethink development". *World Development*, vol. 138.

Lee, Myung J. y Peter Levine (2016). "A New Model for Citizen Engagement". *Stanford Social Innovation Review*, vol. 14, n.º 4, págs. 40 a 45.

Lewis, Simon (2015). "Learning from Communities: The Local Dynamics of Formal and Informal Volunteering in Korogocho, Kenya". *IDS Bulletin*, vol. 46, nº. 5 (septiembre), págs. 69 a 82.

Loewe, Markus, Tina Zintl y Annabelle Houdret (2021). "The social contract as a tool of analysis: Introduction to the special issue on 'Framing the evolution of new social contracts in Middle Eastern and North African countries'". *World Development*, vol. 145, art.104982.

Macduff, Nancy (2005). "Societal Changes and the Rise of the Episodic Volunteer". En *Emerging Areas of Volunteering. Serie de documentos ocasionales de ARNOVA, volumen 1, número 2: segunda edición*, Jeffrey L. Brudney (Ed.) Indianapolis: Association for Research on Nonprofit Organizations and Voluntary Action.

Mahmoud, Youssef y Andrea Ó Súilleabháin (2020). "Improvising Peace: Towards New Social Contracts in Tunisia". *Journal of Intervention and Statebuilding*, vol. 14, n.º 1, págs. 101 a 118.

Mahoney, James y Kathleen Thelen (2010). "A Theory of Gradual Institutional Change". En *Explaining Institutional Change: Ambiguity, Agency, and Power*, James Mahony y Kathleen Thelen (Eds.). Cambridge: Cambridge University Press.

McCandless, Erin (2020). "Resilient Social Contracts and Peace: Towards a Needed Reconceptualization". *Journal of Intervention and Statebuilding*, vol. 14, n.º 1, págs. 1 a 21.

Millora, Christopher y Farzana Ahmed (2020). "World Vision transition to the Iloilo City TB Taskforce Federation Inc., Philippines". En *What Transformation Takes: Evidence of Responsible INGO Transitions to Locally Led Development Around the World*, Megan Renoir y Grace Boone (Eds.). Londres: Peace Direct.

Monbiot, George (2020). "The horror films got it wrong. This virus has turned us into caring neighbours". *The Guardian*, 31 de marzo.

Mutua, Jacqueline Nthoki y Timothy Mwangi Kiruhi (2021). "Volunteer public leaders' values-driven leadership: the case of village elders in Kenya". *Heliyon*, vol. 7, n.º 3 (marzo), e06411.

Naciones Unidas (2020). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Disponible en: https://unstats.un.org/sdgs/report/2020/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2020_Spanish.pdf. Consultado el 9 de marzo de 2021.

Perold, Helene, *et al*. (2021). "COVID-19 and the Future of Volunteering for Development. Part 2: Survey Findings". Foro Internacional del Voluntariado para el Desarrollo. Disponible en: https://forum-ids.org/wp-content/uploads/2016/03/Forum-Survey-Report-COVID-19-and-the-Future-of-Volunteering-for-Development-1.pdf. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2016). "Building Inclusive Societies and Sustaining Peace through Democratic Governance and Conflict Prevention: An Integrated Approach". Publicación de las Naciones Unidas.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2011). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo: Valores universales para alcanzar el bienestar mundial*. Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2015). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo: Transformar la gobernanza*. Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2018). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo: El lazo que nos une. Voluntariado y resiliencia comunitaria*. Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2020). "Informe de Síntesis Mundial: Plan de acción para la integración del voluntariado en la Agenda 2030". Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2021). "Refugee UN Volunteer Medics join Jordanian COVID-19 Response", 17 de septiembre.

Radjabov, Bakhrom (2020). “COVID-19 Outbreak in Post-Soviet Central Asia: Has the Time Come for Social Innovations?”. Documento sobre el programa de Asia Central, n.º 246. Disponible en: https://www.centralasiaprogram.org/covid-19-outbreak-post-soviet-central-asia-time-social-innovations.

Rochester, Colin, *et al*. (2010). *Volunteering and Society in the 21st Century*. Hampshire: Palgrave MacMillan.

Serrat, Rodrigo, *et al*. (2020). “Fifty-Five Years of Research Into Older People’s Civic Participation: Recent Trends, Future Directions”. *The Gerontologist*, vol. 60, n.º 1, págs. 38 a 51.

Shafik, Minouche (2021). *What we owe each other: A new social contract*. Londres: The Bodley Head.

Sherwin, Emily (2020). “Russia: Volunteers are a driving force to help doctors”. *DW Online*, 7 de noviembre.

Souza, Celina (2001). “Participatory budgeting in Brazilian cities: limits and possibilities in building democratic institutions”. *Environment and Urbanization*, vol. 13, n.º 1, págs. 159 a 184.

Stebbins, Robert (2013). “Unpaid work of love: defining the work–leisure axis of volunteering”. *Leisure Studies*, vol. 32, n.º 3, págs. 339 a 345.

Twigg, John e Irina Mosel (2017). “Emergent Groups and Spontaneous Volunteers in Urban Disaster Response”. *Environment and Urbanization*, vol. 29, n.º 2, págs. 443 a 458.

Volunteer Service Overseas (s. f.). “COVID-19 response: Healthy communities”. Disponible en: https://www.vsointernational.org/our-work/healthy-communities/covid-response. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Volunteering Australia (2021). “Re-engaging Volunteers and COVID-19”. Disponible en: https://www.volunteeringaustralia.org/wp-content/uploads/2021.02.08-Re-engaging-Volunteers-and-COVID-19-Report.pdf. *Consultado el 25 de octubre de 2021*.

Youngs, Richard (2020). “Introduction”. En *Global Civil Society in the Shadow of Coronavirus, Richard Youngs (Ed.), Washington, D. C.: Carnegie Endowment for International Peace*.

Notas finales

1 Burns *et al.* (2014).
2 Aked (2015).
3 Leach *et al.* (2021).
4 Tomado de la conferencia anual de Nelson Mandela del Secretario General de las Naciones Unidas, 2020, "Tackling Inequality: A New Social Contract for a New Era", disponible en: https://www.un.org/sustainabledevelopment/a-new-social-contract-for-a-new-era/.
5 Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD, 2021, pág. 3).
6 Programa VNU (2011, pág. 93).
7 Programa VNU (2015).
8 Programa VNU (2018).
9 Programa VNU (2011, pág. 92).
10 Programa VNU (2015).
11 Burns *et al.* (2014)
12 Kwiatkowski *et al.* (2020).
13 Couvet y Prevot (2015).
14 Mutua y Kiruhi (2021).
15 Mutua y Kiruhi (2021, pág. 7).
16 Véase también Hazeldine y Baillie-Smith (2015) en el contexto de emergencias y crisis humanitarias.
17 Monbiot (2020).
18 Volunteer Service Overseas (VSO; s. f.)
19 Programa VNU (2021).
20 Cabato (2021).
21 Eisele (2020).
22 Sherwin (2020).
23 Volunteering Australia (2021)
24 AlOmar *et al.* (2021).
25 Véase Gombodorj (2021)
26 Perold *et al.* (2021)
27 Youngs (2020)
28 Véase Green (2020). Un grupo de activistas de los Estados Unidos que se identifican como personas de color *queer* con discapacidad han establecido servicios de apoyo (por ejemplo, la distribución de desinfectantes caseros para las manos, mascarillas de respiración N95 y guantes) para compañeros y compañeras con discapacidad y otras poblaciones desatendidas, como las personas que no tienen un hogar
29 Programa VNU (2020).
30 Véase el apéndice A para consultar la metodología íntegra de la investigación de los estudios de casos
31 Asamblea General de las Naciones Unidas (2018)
32 Asamblea General de las Naciones Unidas (2002).
33 Dekker y Halman (2003).
34 Butcher y Einolf (2017).
35 Anheier y Salamon (1999).
36 Amichai-Hamburger (2008).
37 MacDuff (2005).
38 Twigg y Mosel (2017).
39 Baillie Smith *et al.* (2020).
40 Lewis (2015).
41 Hazeldine y Baillie Smith (2015).
42 Hustinx y Lammertyn (2003).
43 Rochester *et al.* (2010).
44 Stebbins (2013).
45 Programa VNU (2020).
46 Ellis Paine, Hill y Rochester (2010).
47 Butcher y Einolf (2017).
48 Adler y Goggin (2005).
49 Serrat *et al.* (2020).
50 Adler y Goggin (2005).
51 Ekman y Amnå (2012).
52 Butcher y Einolf (2017).
53 PNUD (2016).
54 Shafik (2021).
55 Estas distinciones se obtuvieron en gran medida de: UNRISD (2021).
56 UNRISD (2021).
57 Chemhuru (2017).
58 Shafik (2021, pág. 185).
59 McCandless (2020).
60 Shafik (2021, pág. 25).
61 Shafik (2021, pág. 6).
62 Coole (1994).
63 Hickey (2011).
64 Shafik (2021).
65 PNUD (2016).
66 Shafik (2021).
67 Por ejemplo, los voluntarios y voluntarias como actores que respaldan los sistemas sociales de rendición de cuentas. En este caso, se encargan de exigir responsabilidades al Estado respecto a sus actuaciones, políticas y prioridades
68 Loewe, Zintl y Houdret (2021)
69 Esta tabla se ha extraído del trabajo de Lee y Levine (2016) sobre las diversas formas de participación ciudadana, a partir del concepto del PNUD (2016) de contratos resilientes e inclusivos, así como de los modos de cambio institucional de Mahoney y Thelen (2010, véanse las págs. 18 a 20 concretamente)
70 UNRISD (2021).
71 Abers, Rossi y von Bülow (2021) lo comentan en el contexto de la Argentina y el Brasil
72 Véase, por ejemplo, Cook, Smith y Utting (2012) en relación con políticas de economía verde y desarrollo sostenible
73 Por ejemplo, las relaciones entre los voluntarios, voluntarias y el Estado se podrían entender como parte de lo que Cornwall y Coelho describen como "esfera participativa" o "espacios tanto de oposición como de colaboración" (2007, pág. 1)

74 Abers, Rossi y von Bülow (2021). La incertidumbre de la pandemia reconfiguró el papel de los movimientos sociales en el seno de la coalición del Gobierno de la Argentina, que se desempeñaron como grupos sociales sólidos —por ejemplo, el movimiento piquetero de personas pobres desempleadas o con un empleo informal—, y aumentó la participación. El "Plan Marshall Criollo" se creó para urbanizar 1.600 barrio de viviendas precarias (o "villas") y asentamientos del área metropolitana de Buenos Aires en los que habitan 3,5 millones de habitantes, la mayoría de los cuales proceden de las poblaciones más pobres del país
75 Programa VNU (2020).
76 Chambers (2005); Guijt y Shah (1998)
77 Suoza (2001). La elaboración de presupuestos participativos es un proceso por el cual las personas se involucran en las decisiones respecto a cómo se gasta el dinero público. Si bien ha sido eficaz a la hora de tener en cuenta las prioridades de las personas pobres, sigue excluyendo a los segmentos más marginados
78 Mahmoud y Súilleabháin (2020, pág. 112)
79 Véase Lewis (2015)
80 Véase Milllora y Ahmed (2020)
81 Radjabov (2020)